



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

ELECCIONES GENERALES EN INDIA. CONSECUENCIAS PARA LA POLÍTICA EXTERIOR

08/05/2009



Patryk Kugiel*
kugiel@pism.pl



Publicado en el *Boletín del PISM* No. 24 (24), 8 de mayo de 2009
(Traducido por Isabel Stanganelli, CEID)

Las mayores elecciones democráticas del mundo se están llevando a cabo entre el 16 de abril y el 13 de mayo, con participantes que incluyen al secular Congreso Nacional Indio (INC), el nacionalista hindú Partido Bharatiya Janata (BJP) e innumerables pequeños partidos regionales y comunistas. Independientemente de cual gane, el nuevo gobierno deberá enfrentar con compromisos que incluyen la normalización de las relaciones con Pakistán y la definición los futuros compromisos nacionales con Afganistán. Sin

* *Analista del Instituto Polaco de Relaciones Internacionales, PISM.*
PISM, ul. Warecka 1a, 00-950 Warszawa, tel. 0 22 556 80 00, fax 0 22 556 80 99,
sekretarz-biuletyn@pism.pl

embargo el mayor problema será la inestabilidad del futuro gobierno y el consecuente debilitamiento de la posición internacional de India.

Democracia india. India se encuentra entre las más antiguas democracias en Asia, funcionando sin mayores interrupciones, con un solo quiebre en 1975-1977 (cuando se impuso la ley marcial). A pesar de severas cuestiones domésticas (como pobreza generalizada, desigualdades sociales, persistente analfabetismo o gran diversidad étnica, lingüística y religiosa, que alimentan recurrentes casos de violencia comunal), el sistema indio, basado en el modelo parlamentario británico, ha probado ser sorprendentemente eficaz. Su vitalidad se refleja en los medios fuertes y autónomos, unas fuerzas armadas no politizadas, un poder judicial independiente y en las periódicas elecciones libres.

Durante las dos últimas décadas, el escenario político indio ha presenciado cambios muy dinámicos respecto a su fragmentación y regionalización. En los 1990s, luego de 40 años de dominación, el Congreso Nacional Indio ha debido enfrentar la emergencia de una nueva fuerza política respaldada por el nacionalismo hindú, el Partido Bharatiya Janata. Basado en bancadas simples, en la estructura federal del Estado (28 Estados y 7 territorios) y una amplia diversificación de la sociedad, su importancia ha incrementado los partidos basados en Estados y los basados en castas, representando los intereses de grupos individuales regionales y sociales. El sistema político se ha transformado en las dos últimas décadas de unipartidario a bipartidario y luego a multipartidario y las coaliciones en su gabinete han sido desde entonces una característica constante. Como consecuencia, la formación de amplios bloques electorales ha jugado un importante rol en las sucesivas elecciones.

Campaña electoral. En estas elecciones se definen 543 asientos de la cámara baja del parlamento, Lok Sabha, que con 714 millones de electores se han transformado en el mayor proyecto democrático de la Historia. Debido a razones de seguridad y organización se llevan a cabo en cinco fases en varias partes de India, entre el 16 de abril y el 13 de mayo. Los resultados oficiales serán publicados el 16 de mayo.

Participan siete partidos nacionales y más de mil grupos regionales y locales, pero son las tres mayores coaliciones las que cuentan: la gobernante Alianza Progresiva Unida (UPA), con predominancia del partido del Congreso; la opositora Alianza Democrática Nacional (NDA), que incluye al Partido Bharatiya Janata; y el Tercer Frente, una débil coalición de partidos comunistas y regionales cuyo mayor objetivo es la oposición al predominio de las dos mayores. Las mayores preocupaciones de la campaña llevada a

cabo durante la crisis económica global y luego del trágico atentado terrorista de 2008 en Mumbai, son la economía y la seguridad.¹ Pero las cuestiones nacionales han sido ampliamente superadas por las enunciadas por partidos locales y regionales –como mejorar el status de algunos grupos, acceso a la educación, salud, agua, electricidad, etc.- y el modo en que estas cuestiones han sido utilizadas durante la campaña producirá un impacto decisivo en los resultados de las elecciones. Solo los partidos comunistas, que critican lo que perciben como una excesiva aproximación a EEUU, ningún otro partido ha reclamado un cambio perceptible en la política exterior india y la opinión pública parece señalar el liderazgo del UPA.

Resultados de las elecciones. Ningún partido tiene oportunidad de lograr la mayoría de los asientos (al menos 273) que le permitiría gobernar sin oposición, por lo cual el ganador de las elecciones no será necesariamente el partido con más votos sino el que logre amalgamar la mayor coalición de gobierno. Esto significa que cualquiera de los siguientes tres escenarios es posible. Primero, el partido de centro INC tiene las mayores posibilidades de obtener el poder. Puede participar en formar el gobierno sucesor, incluso si pierde ante el BJP, pero si ocurre elevará el rol de sus socios del UPA y probablemente contará con el respaldo de otros partidos, que no integren coalición post-electoral con el Congreso. Manmohan Singh permanecería entonces como primer ministro. El segundo escenario es el retorno del nacionalista BJP (que gobernó entre 1998 y 2004) con Lai Krishna Advani como PM. De todos modos esto requerirá una rotunda victoria electoral, dadas las pocas posibilidades del BJP de ganar nuevos aliados políticos debido a las pronunciadas diferencias con muchos partidos regionales y comunistas sobre secularismo. Si ninguno de los dos mayores actores mejora, o repite, sus resultados de 2004 (145 asientos para el Congreso, 138 para el BJP), el tercer escenario sería un gobierno sin su participación, formado por una amplia coalición de partidos regionales y comunistas. Pero, a menos que emerjan como claros ganadores en las elecciones, el nuevo gobierno será débil e inestable y requerirá nuevas elecciones.

Consecuencias para la política exterior. Ante los dos primeros escenarios no se esperan mayores cambios en la política exterior de India. Si la Historia post-1998 sirve de guía, el BJP y el Congreso coinciden en las principales líneas y objetivos políticos: establecer relaciones de buena vecindad en Asia Meridional; mantener la asociación estratégica con EEUU y al mismo tiempo desarrollar buenas relaciones con Rusia, China y la Unión Europea;

¹ P. Kugiel. "The Long-term Consequences of the Mumbai Terrorist Attacks." *Bulletin* (PISM) No. 2 (2), January 9, 2009.

avanzar con el proceso de reforma y completa integración con la economía global; y jugar un mayor rol internacional. Es posible que haya diferencias sobre métodos para alcanzar los objetivos de política exterior, pero no sobre los lineamientos básicos. Un retorno del BJP, partido que abiertamente promueve el status de poder global para India, podría enfocarse en una posición más activa en las relaciones internacionales, posiblemente ocasionando disputas con EEUU sobre, por ejemplo, el programa nuclear indio (donde el BJP quiere independencia y rechaza limitaciones internacionales) o con Irán (el BJP mejoró sus relaciones con EEUU a expensas del deterioro con las de Irán). En cuanto a Pakistán, ambos partidos buscarán mejorar las relaciones, pero un retorno al proceso de paz, suspendido a fines de 2008, solo es posible con la condición de que los perpetradores del ataque terrorista a Mumbai sean castigados y la infraestructura terrorista de Pakistán sea desmantelada. De todos modos el BJP fue ampliando sus exigencias (como el traslado de los perpetradores a territorio indio) y propone una posición más crítica respecto de Pakistán, que hará más difícil una normalización de relaciones si gana. Y las relaciones entre ambos Estados de deteriorarán aún más si un gabinete del BJP lleva adelante su promesa de integrar completamente Jammu & Kashmir a India, o si adopta una política más activa respecto de Afganistán, incluyendo el envío a este Estado de un contingente militar.

Los mayores cambios ocurrirían si el poder pasara a manos de una coalición de partidos regionales y comunistas, con poca experiencia en asuntos exteriores y guiados por premisas ideológicas. Esto abriría el camino a un debilitamiento de la asociación con EEUU (incluyendo un retiro del acuerdo nuclear), detendría el proceso de la globalización de la economía india y significaría un retorno a la política de no alineamiento (incluyendo la reducción de las actividades de India en foros internacionales). Pero las limitaciones de actuar con una amplia coalición y la probable dependencia de soporte externo de alguno de los principales partidos podría reducir el margen del gobierno para producir cambios en política exterior.